

El Área de Igualdad, Juventud y Relaciones con la Comunidad Universitaria del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, a través del Servicio de la Mujer, elabora y difunde, en colaboración con diversos servicios, organismos y empresas municipales y otros organismos y empresas de carácter externo, principalmente la Universidad de Sevilla y la Universidad Pablo de Olavide, una Campaña de sensibilización ciudadana, con motivo del 23 de Septiembre, Día Internacional contra la Prostitución, la Trata y el Tráfico de personas con fines de Explotación Sexual.

La Campaña que se presenta este año continúa centrándose en la figura del prostituidor y su responsabilidad en la existencia y el mantenimiento de esta manifestación de la violencia de género que sufren las mujeres por el hecho de serlo. Con esta Campaña, pretendemos una vez más, desmitificar la prostitución y sensibilizar sobre esta realidad. Pero por primera vez, hemos querido mostrar el rostro, con un primer plano, de los principales agentes que son partícipes de esta forma de violencia de género: los mal llamados “clientes”, impactando con un mensaje directo dirigido a ellos: **“¿QUÉ TIPO DE CLIENTE ERES?”**.

Con esta Campaña queremos mostrar las caras de quienes, como prostituidores, compran el cuerpo y la integridad de las mujeres. Visibilizar la figura del mal llamado “cliente” es tan importante como desalentar la demanda. España es uno de los países con mayor demanda de sexo de pago. Naciones Unidas reconoce la demanda como el factor que da impulso al mercado prostitucional. Destaca que los hombres que hacen uso de la prostitución son los responsables de fomentar el crecimiento de la explotación sexual de mujeres.

Cuando un hombre hace uso de la prostitución suele hacerlo con cierta discreción, aunque nuestra sociedad le exime de cualquier descalificación. Su conducta se sigue tolerando, aceptando y justificando desde el discurso de la naturaleza, desde el instinto, desde unas “necesidades sexuales incontrolables”, cuando, en realidad, esta conducta es planificada, premeditada y sujeta a disponibilidad de dinero y tiempo, compatible con sus responsabilidades familiares y laborales.

Los hombres han integrado “ir de prostitutas” como parte del ocio. Dicen estar en contra de las mafias que explotan a las mujeres, pero, sin embargo, acuden a zonas de prostitución, entran en los locales de alterne y, entre risas, acceden al cuerpo de una mujer.

A través de esta Campaña ponemos al descubierto de quiénes se trata. Aunque los diferentes estudios sobre los “clientes” de prostitución explican que no existe ningún perfil concreto, hemos querido mostrar 4 perfiles, con el fin de que los hombres que acuden a una mujer en prostitución puedan identificarse y reflexionar sobre las consecuencias y los daños que ello implica, no sólo a las mujeres, sino a toda la sociedad. El uso del cuerpo de las mujeres supone convertir en mercantil algo que por su propia naturaleza no lo es. Por ello, lanzamos un mensaje directo, preguntándoles con quién se sienten identificados, según una catalogación que quiere mostrar no sólo la diversidad de hombres que acude al mercado prostitucional, sino también los motivos y circunstancias que rodean a cada uno de ellos y que, en base a los mismos,

justifican su conducta. Desde el que termina la fiesta en un club o el de las despedidas de soltero, hasta el que se siente uno más del grupo cuando comparte la diversión con sus colegas. Todos ellos han normalizado un esquema de relaciones violentas, participando activamente en la desigualdad y en la violencia contra las mujeres.

Como refuerzo en el mensaje de la Campaña y para su viralización en las redes sociales se ha utilizado un hashtag identificativo con el objeto de la Campaña **#NingunoTieneExcusa**. Creemos que es un lema para toda la sociedad, que implica un compromiso, un posicionamiento claro y un rechazo absoluto de toda la ciudadanía ante los argumentos o excusas que llevan a los hombres a hacer uso de la prostitución.

El Ayuntamiento de Sevilla quiere visibilizar a los “clientes” de prostitución y contar con la participación de la ciudadanía porque es primordial trabajar sobre las actitudes y sobre la interiorización de principios fundamentales como son la igualdad y la justicia. La ciudad de Sevilla debe avanzar hacia una sociedad en la que la prostitución, la trata y otras formas de explotación sexual se identifiquen como violencia de género.